

BANCO DE LA NACION ARGENTINA

INAUGURACION DE SU
NUEVO EDIFICIO

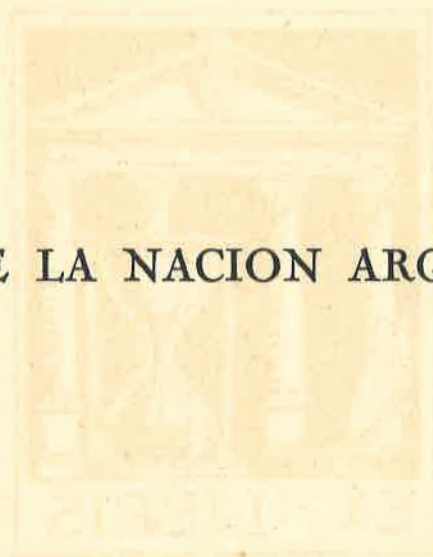


JULIO 21 DE 1944

BUENOS AIRES



BANCO DE LA NACION ARGENTINA



BANCO DE LA NACION
ARGENTINA

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Queda hecho el depósito que previene la ley N.º 11.723

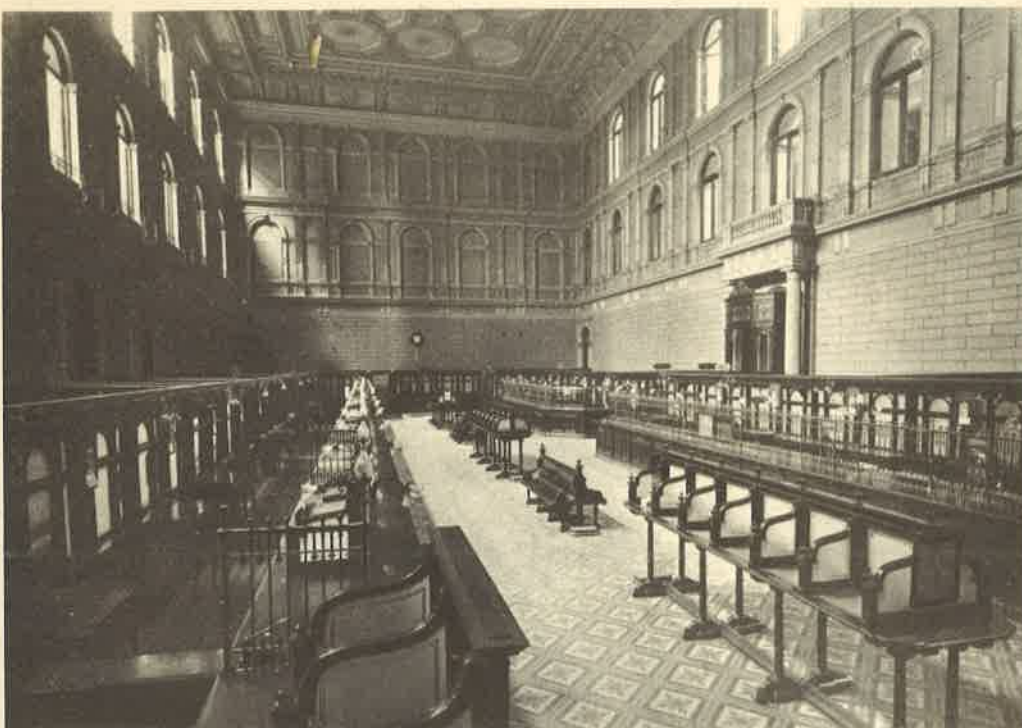
BANCO DE LA NACION ARGENTINA



INAUGURACION DE SU
NUEVO EDIFICIO



JULIO 21 DE 1944
BUENOS AIRES



LA CASA ANTIGUA

Sobre la esquina S. O. del solar que tocó en suerte a Don Juan de Garay al fundar la ciudad, se levantó en 1854, bajo la dirección del ingeniero Carlos Enrique Pellegrini, el edificio que en breve quedará demolido para dar lugar a la última sección del que hoy inaugura el Banco de la Nación Argentina.

La vieja casa ha estado al servicio bancario desde 1887, año en que una ley de la nación acuerda la transferencia del dominio al Banco Nacional. Al liquidarse éste, pasa a servir de sede central al Banco de la Nación, que desde su fundación en 1891 la ha ocupado ininterrumpidamente.

Bastará mencionar que el edificio fué diseñado originariamente para el primitivo teatro Colón, para dejar sugerida la amplitud de los cambios que ha requerido la estructura interior a fin de adecuarlo a las necesidades de la organización bancaria.

La Casa Central del Banco se desenvolvió circunscripta a sus recintos hasta 1909. Para el conjunto de sus servicios activos de mostrador disponía por todo de un salón, hoy insuficiente para contener casi cualquiera de ellos aisladamente. Se trataba del salón formado por la platea y el escenario del antiguo teatro, que con el agregado de las galerías altas laterales, ha subsistido hasta hoy.

Consolidado el Establecimiento con la reforma de su Carta Orgánica -1904- y el aumento del capital -1909-, a partir de este último año y a compás con el desarrollo económico de la República, pudo ir afirmando las bases de su poderosa expansión. El crecimiento del país no era simplemente del orden rentístico, sino demográfico. Bajo el estímulo de la influencia recíproca de estos factores en el progreso del Banco y el de éste en aquéllos, las operaciones se multiplicaban, al par que cambiaban de carácter. Podría decirse que el Banco, órgano del Estado, desplegando en su terreno la doctrina estatal conocida, demostró que también banquear es poblar.

No es difícil, observando el ascenso del número de sucursales y la marcha de las operaciones, situar el momento en que el edificio de Casa Central resultó pequeño para satisfacer su variado movimiento administrativo. La ampliación de los negocios propios, por un lado, y el volumen de la coordinación y control de los promovidos por las filiales, por otro, empezaron a exigir hace más de treinta años el aumento de la capacidad de las plantas de servicio.

La superficie primitiva de 2.847 metros cuadrados que ocupaba la sede de la institución, se complementó con otra superficie casi igual adquirida en 1909. En 1919, afirmándose ya el propósito de adquirir toda la manzana, se realizó la importante transacción de compra del an-

tiguo local de la Bolsa de Comercio, sobre la ochava de Rivadavia, y con intervalos de algunos años pasaron a poder del Banco las restantes propiedades comprendidas en el perímetro formado por las calles Reconquista, Rivadavia, 25 de Mayo y Bartolomé Mitre. El Banco dispuso así de más de 13.000 metros cuadrados, reducidos hoy un tanto por la rectificación de las líneas municipales.

A lo largo de los años, las sucesivas agregaciones a la construcción principal de masas de edificación yuxtapuestas, sin vínculo estructural, fueron perdiendo su capacidad de adaptación a las necesidades, por su parte cambiantes, del despacho bancario, y quedó resentida la fluidez de las operaciones de la Casa. La dispersión de las oficinas engendraba insensiblemente variaciones de repercusión en el tratamiento del trabajo y en el comportamiento de los servicios, y si bien las dificultades fueron en gran parte absorbidas por una progresiva racionalización, operaba siempre la impropia distribución del edificio como factor que no podía anularse.

ESQUEMA DEL NUEVO EDIFICIO

El nuevo edificio, revestido exteriormente de piedra cuarcítica blanca de Chapadmalal y Balcarce, forma un block monumental de cinco lados, cuyo frente principal da a la ochava de la calle Rivadavia en su intersección con la de 25 de Mayo. Consta de nueve plantas, de las cuales tres se desarrollan en el subsuelo.

La planta baja queda cubierta en su parte central por una bóveda translúcida de 36 metros de altura y 50 aproximadamente de diámetro, bajo la que convergen cuatro diagonales que arrancan de las principales puertas de entrada, aparte del acceso que se proporciona desde la escalinata de la ochava. Se forma así un gran salón flanqueado por sólo cuatro pares de pilares, los cuales sostienen la carga del edificio, que en esta sección alcanza a 52.000 toneladas. Alójanse allí las oficinas con mayor afluencia de público.

En los recintos del subsuelo se han dispuesto las estructuras pasivas del servicio. El primer subsuelo sirve especialmente de planta de cir-

culación y distribución del tránsito horizontal dirigido hacia los restantes pisos y contiene, entre otras, las instalaciones de archivo y los vestuarios de la mayoría del personal. En el segundo se han radicado los distintos tesoros, y en el tercero se encuentran las instalaciones mecánicas, las cámaras transformadoras de electricidad, equipos eléctricos de emergencia, los talleres de reparación del mobiliario e instalaciones, depósitos y garage. Completada la edificación, quedará habilitada en este subsuelo una calle interna que circundará toda la manzana, para el tránsito de los vehículos de carga. Los vehículos tienen acceso a la playa de estacionamiento por medio de una rampa de más de seis metros de ancho.

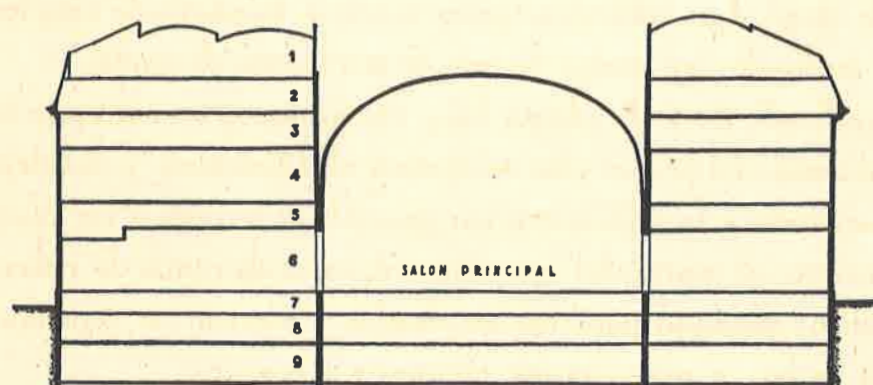
Ascendiendo desde la planta baja, encontramos un entrepiso ocupado por oficinas. El primer piso se destina al Directorio y sus dependencias; el segundo, a la administración general; el tercero, a las oficinas de lo contencioso; el cuarto, del tipo mansard, con cubiertas de cobre, al servicio médico, gimnasio para los empleados y servicio de comedor, y la planta de techos, a maquinarias, tanques y accesorios.

Se comunican por varias baterías de ascensores que comprenden en conjunto 27 coches, incluyendo montacargas. Reforzando la comunicación de la planta baja con los subsuelos destinados a servicio de títulos y pagos oficiales, funcionarán ocho escaleras mecánicas, en grupos de a dos en cada esquina.

El edificio mide 40 metros de altura desde el nivel de la calzada; tiene 100.000 metros cuadrados aproximadamente de superficie cubierta y todos sus muros hallanse revestidos hasta el techo de mármoles, maderas y azulejos, excepto en las oficinas. Los pavimentos de las galerías de circulación en todas las plantas, a excepción de las de subsuelo, son de granito.

Todos los ámbitos del edificio, inclusive pasillos, archivos, depósitos y talleres, cuentan con aire acondicionado.

La parte construída que se entrega hoy al servicio abarca algo más de las dos terceras partes de la manzana; la ejecución del resto proseguirá de inmediato.



UBICACION DE LAS DEPENDENCIAS:

1. *Cuarto piso:* Oficinas de las Gerencias de Sucursales y de Asuntos Contenciosos - Inspección Letrada de Sucursales - Servicio Médico
 2. *Tercer piso:* Gerencia de Asuntos Contenciosos - Departamento de Asuntos Legales - Inspección Administrativa de Asuntos Legales - Oficinas de Liquidaciones e Intervenciones y Asuntos Varios - Oficinas de la Gerencia de Sucursales
 3. *Segundo piso:* Gerencias de Administración de Casa Central y Agencias y de Sucursales - Departamentos de Contaduría General, Bancos e Industrias y de Organización - Oficinas de la Gerencia de Asuntos Contenciosos y del Departamento de Asuntos Legales - Inmuebles y Construcciones - Secretaría de la Gerencia
 4. *Primer piso:* Directorio - Secretaría del Directorio
 5. *Entrepiso:* Gerencia de Sucursales (Subgerentes y Adscriptos) - Oficina de Informaciones e Índice General
 6. *Planta baja:* Gerencia de Descuentos - Tesorería General - Oficinas de Giros y Remesas, Cuentas Corrientes, Caja de Ahorros y Descuentos
 7. *Primer subsuelo:* Sección Crédito al Personal del Estado - Archivos - Salón de té
 8. *Segundo subsuelo:* Tesoros - Oficinas de Títulos, Compras y Suministros, Intendencia y Correspondencia - Sucursal de Correos - Cajas Clearing de Casa Central y Agencias
 9. *Tercer subsuelo:* Talleres y depósitos
- En Reconquista 46:* Giros sobre el exterior - Cuentas Corrientes Oficiales - Sellos
- En 25 de Mayo 11:* Oficina de Personal

LAS NECESIDADES FUNCIONALES Y ALGUNOS DETALLES CONSTRUCTIVOS

En los viejos locales que componían la casa matriz del Banco, las oficinas, espoleadas por la ascensión económica, la incorporación de nuevas tareas y el cambio de sistemas, eran grupos volantes sujetos a incesantes desplazamientos. Los únicos sectores que se conservaron en el mismo sitio desde la fundación fueron los correspondientes al asiento del Directorio y a una de las Gerencias.

Tanto por razones de eficiencia como de costo, el montaje bancario requiere flúidos mecanismos en los que la velocidad interna se complementa con un funcionamiento libre de fricciones externas. La coordinación en superficie de los equipos tiene tanta importancia para la rapidez del servicio como la tiene para su seguridad la de los controles. De aquí que la ubicación de las oficinas esté lejos de ser un hecho indiferente en la organización de gran volumen. Relaciones funcionales de distinto tipo crean, sobre todo en el conjunto complejo, puntos de localización muy

determinados para la instalación de aquéllas, que no variarán después sino con la variación del sistema entero.

Al problema general que esto comportaba para el Banco se ha subordinado la concepción de las plantas y la utilización de ciertos mecanismos fijos de mucha eficiencia en el moderno sistema administrativo. La planta principal, respondiendo a su carácter representativo de núcleo de la explotación, concentra las operaciones bancarias típicas productoras del gran movimiento y está caracterizada en primer término por la capacidad de sus líneas de mostradores para atender los requerimientos directos de la clientela y encauzar las corrientes de público originadas por cada servicio. Una profusa red de comunicaciones y transportes, apenas perceptible para el público, pone a sus diversos sectores en contacto con las dependencias a que se vinculan en toda la casa.

El funcionamiento de las dependencias ubicadas en otras plantas se ha sincronizado en lo posible, tanto por sistemas mecánicos como por el trazado de sus vías de acceso. El hecho de que parte de la construcción esté en curso afectará desde luego la actividad en ciertos sectores hasta tanto cuenten con sus locales propios.

La capacidad operativa de la planta de explotación está prevista para absorber, sin contar con los márgenes adicionales derivados del perfeccionamiento del equipo de trabajo, un 50 % más de las operaciones actuales -10.000.000 aproximadamente por año-. Pasado ese nivel, se prevé un proceso de desconcentración que se extendería a todo el organismo funcional, sin descartar la creación de Casas Centralizadoras, dependientes de la Matriz, en ciertas zonas de la República.

La construcción de los tesoros ha merecido desde luego atención especial desde el punto de vista de la invulnerabilidad y del emplaza-

miento. En la parte habilitada (*) hay ocho grandes cámaras blindadas, cuyas puertas, de un peso que oscila entre cuatro y cinco toneladas, obedecen a la menor presión de la mano. Seis de estas cámaras están destinadas a tesoros para numerario, una a la custodia de títulos y valores depositados, cuyas existencias actuales exceden a los \$ 2.000 millones nominales, y otra para la guarda de los documentos comerciales de la cartera del Banco. El conjunto de los tesoros, que abarca unos 2.500 metros cuadrados de superficie, está constructivamente aislado del resto del edificio; tienen todos cómodo acceso y capacidad para el desarrollo de las tareas internas, lo mismo que para la circulación de los rodados en que se transporta el dinero. La traslación de los valores entre el Tesoro y las Cajas se efectúa sin tomar contacto con los locales destinados al público.

Por sus dimensiones y plan constructivo superan a los conocidos en América. Están resguardados por un sistema de rayos infrarrojos, topes eléctricos y palancas automáticas que obstruyen y difunden toda tentativa de violación. Su aislación de espacios vacíos les sirve también de defensa.

El sistema se combina con el de alarma que protege los restantes sitios del edificio en donde se maneja dinero. Al accionar la alarma, operan cuadros indicadores múltiples, se cierran automáticamente las puertas giratorias de acceso y funciona una sirena. No sólo puede establecerse de inmediato, desde cualquier lugar de la casa, el sitio de donde parte la alarma, sino incluso identificar mediante sencillo control a los empleados que han recurrido a ella, si tiene este origen.

La custodia nocturna estará controlada eléctricamente desde una central con señales luminosas y sonoras que de modo automático dan aviso

(*) Una amplia y moderna instalación de Cajas de Seguridad para el público quedará habilitada, además, al concluirse la segunda etapa de la construcción.

de prealarma, intensificados de 10 en 10 segundos cada vez que se dejan de cumplir ciertos requisitos. Las diez puertas de entrada, de bronce, cuyo peso varía de diez a dieciséis toneladas cada una, serán accionadas eléctricamente, sin ningún control del hombre. Mediante una central "ad hoc", en combinación con los relojes patrones, pueden ajustarse por períodos indefinidos, en una sola vez, los momentos de la apertura y cierre. También, para casos de emergencia, pueden ser controladas manualmente. Las puertas giratorias estarán en movimiento de rotación constante, accionadas a electricidad.

En punto a las comunicaciones y transportes internos, los elementos adoptados representan una novedad en los bancos. Funcionan dos tipos de correo neumático, contruídos bajo especificaciones técnicas propias. Uno, general, para intercomunicar a las oficinas y dependencias principales, y otro, seccional, para atender las necesidades interiores de diversas oficinas de gran extensión. Son ultrarrápidos, muy silenciosos y con selector central eléctrico y automático, lo que permite que el cartucho por sí solo se guíe hasta su destino. Constituyen la primera instalación del mundo en que las estaciones terminales no sobrepasan el nivel de 1,05 mts.; sobre favorecer la estética del conjunto, ha facilitado su colocación en lugares en que los viejos sistemas no lo permitían.

No menos modernas son las instalaciones telefónicas. Ofrecen una capacidad semejante a la requerida para atender a una población de 15.000 personas. Cuentan con 600 aparatos internos, 60 líneas de enlace directo entre la Casa Central, Agencias y Sucursales suburbanas, y 77 conectadas a la red pública. El conmutador manual tiene cuatro posiciones y está conectado paralelamente al conmutador automático. Desde la central telefónica parte una red de altoparlantes para buscar personas.

Para acusar la presencia de determinados funcionarios hay también un equipo de señales luminosas y sonoras, aplicable asimismo a otros usos.

Cerrando la enumeracion de los detalles bancarios característicos, citaremos el amaestraje de llaves. Las 1.500 puertas con cerraduras que contiene el edificio tienen todas llaves individuales; pero hay además nueve llaves maestras —una para cada planta—, que abren todas las de sus respectivas plantas, y una, denominada gran maestra, que puede abrir las de la totalidad del edificio. Los cajeros tienen en su poder, para su uso personal y exclusivo, la llave y el núcleo de una cerradura propia, aplicable a cualquier Caja en que trabajen.

Considerable importancia revestía en el anterior edificio el problema de dotar de archivos transitorios a las grandes unidades del servicio, para facilitar las consultas que de continuo efectúan a su vasto material de comprobantes antes de transcurridos los términos para su depósito en los Archivos Generales del Establecimiento, ubicados en Flores. En sus inmediatas adyacencias, y de preferencia en el subsuelo, se les ha provisto ahora de extensas instalaciones con este objeto, cuyos estantes, puestos en fila, alcanzan una longitud de 13 kilómetros. Las parecidas estanterías del depósito de útiles, ubicado en el tercer subsuelo y que permiten liberar la superficie destinada en Flores al mismo fin, tienen otro tanto de extensión.

Volviendo al aspecto constructivo, podrá apreciarse en el mínimo empleo de columnas para la planta de explotación, el esfuerzo simplificador de que es capaz la arquitectura funcional de este tiempo.

El arte de la cúpula llega aquí a su mayor expresión contemporánea. El levantamiento de la bóveda constituye un caso límite de las posibilidades técnicas, puesto que agota la relación estática entre las dimensiones básicas permitidas por el material utilizado.

El sencillo esquema estructural de la planta baja, a que anteriormente nos hemos referido, recibe su monumentalidad de pocos elementos: la fuerza ascensional de la cúpula, que arrastra en su movimiento la línea tendida de los techos; la escasez de los pilares, que por eso mismo destacan sus poderosas articulaciones, y la sobria claridad que se difunde por el vasto interior continuo. Concorre a mantener la visibilidad la constante de 1,05 mts. adoptada en la altura de las instalaciones; desde las entradas se ofrecen así a la vista todas las oficinas y la visual llega de una calle a otra.

El sistema de cristales de los ventanales de la cúpula permite la difusión de la luz natural, sin sombra, y la neutralización de los efectos térmicos. En cuanto a la luz artificial, podrá notarse que en todo el edificio no hay artefacto colgante alguno.

SIGNIFICADO ARGENTINO DE LA REALIZACION ARQUITECTONICA

La obra está compuesta en uno de los estilos clásicos más puros de la tradición latina. Ello no impide que el temperamento de nuestra nacionalidad alcance a manifestarse. Queda reflejado en la combinación de sus elementos, y particularmente en donde la ausencia de limitaciones mecánicas ha dejado campo para que fluya libremente la voluntad constructiva. La sobriedad y el ajuste con que se ha desenvuelto en ese espacio psicológicamente libre, otorga a las formas tradicionales un sello propio. De la misma manera, los arquitectos romanos trabajando sobre los motivos griegos, y los franceses sobre los itálicos, impusieron a sus concepciones, acaso sin saberlo, un profundo sentido nacional.

El carácter de la diferenciación se afirma en la estrecha relación orgánica mantenida entre las diversas fases de la necesidad funcional y la estructura. Aquéllas, determinadas por el volumen de la máquina

administrativa y las exigencias típicas de la empresa bancaria llegada a su madurez, han impuesto a la construcción sus amplias proporciones, su sentido de permanencia y el severo decoro de las formas.

El edificio evoca la función del Banco y el medio en que se desenvuelve. En el equilibrio de sus planos y la serenidad de las líneas se resuelve la necesidad de enlazar orgánicamente aquella realidad y su representación, bajo la cual la composición ha ido trazando el correlato arquitectónico de las fuerzas económicas, simples y poderosas, configuradoras de la nación. La nobleza del material ha dado por sí sola expresión a ciertos valores abstractos, y en la disposición de los espacios internos, al mismo tiempo que se cumplen los objetivos funcionales y las leyes del contrapunto arquitectónico, se completa el sentido simbólico de la construcción.

INFLUJO DE LA CONSTRUCCION EN LA INDUSTRIA

Motivo de complacencia es constatar el animador efecto de la construcción en ciertas áreas de la industria.

Tanto a causa de la guerra, como al propósito de dar la mayor participación posible a la manufactura local en el aprovisionamiento para la obra, la utilización del material extranjero se ha reducido a los elementos inexistentes en el país: metales en general y contadas maquinarias. En su casi totalidad, pues, y contra lo que podía esperarse hace pocos años, el edificio se ha levantado con materiales de procedencia y factura argentinas, que suplen con total eficiencia a los productos importados, así en calidad y acabado como en precio.

Con técnicos del país y en talleres argentinos se han llevado a cabo numerosas obras de alta perfección industrial, como lo son las instalaciones de escaleras mecánicas controladas por células fotoeléctricas, motores eléctricos para variados usos, y otros elementos ya descriptos,

aparte de los artículos que habían alcanzado reputación hace ya tiempo cerámicas, pinturas, vidrios, artículos sanitarios, etc.

La industria local ha provisto e instalado toda la red eléctrica —que ha requerido 235 kilómetros de caños y 495 de conductores— y la fuerza motriz propia. Cuenta aquella con una capacidad de 6.320 K.W. y ésta de 1.300 K.W.

También son de origen nacional, además de las mencionadas en uno de los capítulos anteriores, las instalaciones de calefacción y aire acondicionado, cuya significación técnica queda de manifiesto a través de los datos siguientes: La primera es del sistema a vapor de baja presión, con control a vacío. Se construyeron ex-profeso cuatro calderas, con capacidad total de 7.663.000 calorías hora, provistas de quemador automático para petróleo pesado, a las que acompaña una bomba de vacío tipo Duplex para el retorno del vapor condensado, y un colector de vapor de 600 milímetros de diámetro y 13,80 metros de largo. El equipo incluye 34 baterías de aire caliente, con 3.000.000 aproximadamente de calorías hora, y determinó la colocación de 45.000 metros lineales de cañería de hierro.

En cuanto al aire acondicionado, la planta total tiene una capacidad de 1.600 H.P. Funciona automáticamente, subdividida en 21 zonas, con arreglo a las características térmicas de las mismas y horario de uso. El volumen total de la circulación de aire es de alrededor de 1.000.000 de metros cúbicos por hora, y la refrigeración se obtiene por medio de dos compresores centrífugos con capacidad de 600 toneladas. Se utilizaron en la instalación 270.000 chapas de hierro galvanizado, 20.000 metros cuadrados de corcho para aislación y 40.000 metros lineales de conducto.

Han intervenido en la obra, como subcontratistas, 120 firmas.

La demanda directa e indirecta de distintos materiales promovida por esta obra ha dado lugar a la ampliación de plantas industriales —que tras este impulso han aumentado con rapidez la escala de sus operaciones, como pasa en la industria eléctrica y térmica de precisión y la explotación de las canteras de piedras y granitos— y a la reactivación de algunos renglones de extensas posibilidades en el mercado interno, como los ramos de la madera, broncearía, vidrio, cerámica, etc.

Alrededor de las canteras puestas en explotación para proveer las piedras y mármoles empleados en el edificio se han formado pueblos; y algunos industriales expertos en la talla, gracias a esta obra y a la nombradía que con la misma adquirieron, han constituido importantes núcleos industriales y extendido sus negocios al exterior.

El comportamiento de la manufactura local en el edificio sirve, sin duda, como comprobación de que los productos industriales argentinos son dignos hermanos de las producciones que nos caracterizaron mundialmente.

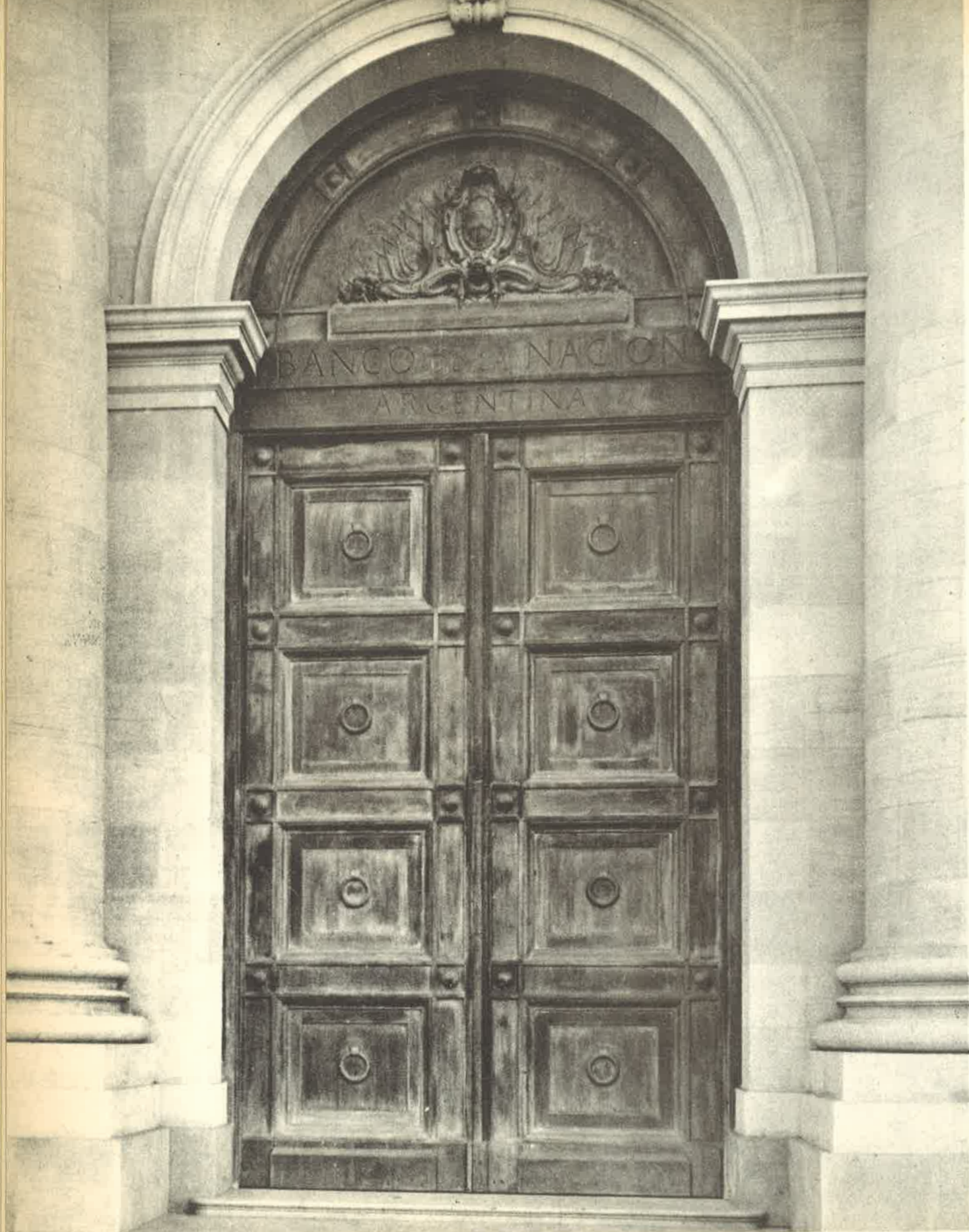
INDICE DE LAMINAS

	<u>PAGINAS</u>
La Casa Central y su gran salón, a principios del siglo.	7
Frente de la ochava.	I
Detalle de la puerta central.	II
Vestíbulo sobre la ochava.	III
Entrada al Hall principal.	IV
Galería de las Gerencias.	V
Detalle del gran Hall.	VI
Oficinas en el gran Hall.	VII
Detalle de la cúpula.	VIII
Vestíbulo sobre la calle 25 de Mayo y escaleras mecánicas.	IX
Palier del primer piso (esquina 25 de Mayo y Bmé. Mitre).	X
Ojo de escalera.	XI
Galería del primer piso.	XII
Otro sector de la galería del primer piso.	XIII
Galería exterior de la Presidencia.	XIV

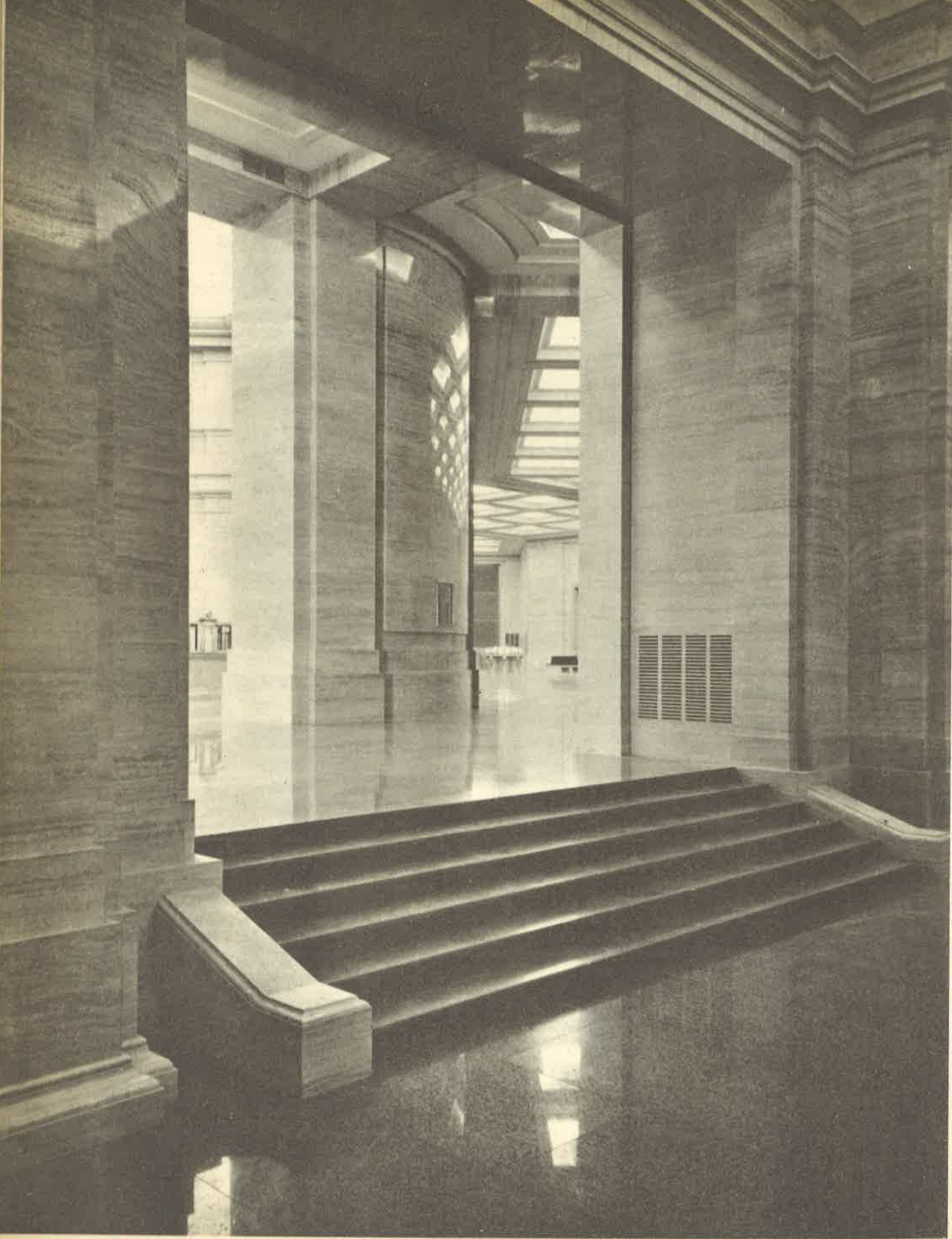
	<u>PAGINAS</u>
Hall de la Presidencia.	XV
Circulación interna de la Presidencia.	XVI
Puerta de entrada al salón de recepciones.	XVII
Salón de recepciones.	XVIII
Sala de reuniones del Directorio.	XIX
Despacho del Presidente.	XX
Galería del antetesorero.	XXI
Tesoro de títulos.	XXII
Salón de té para empleados.	XXIII
Laboratorio del consultorio médico.	XXIV
Sala de tableros generales de electricidad.	XXV
Sala de máquinas (sección calefacción).	XXVI
Sala de máquinas (sección aire acondicionado).	XXVII
Esquema de la planta principal.	XXVIII

LAMINAS



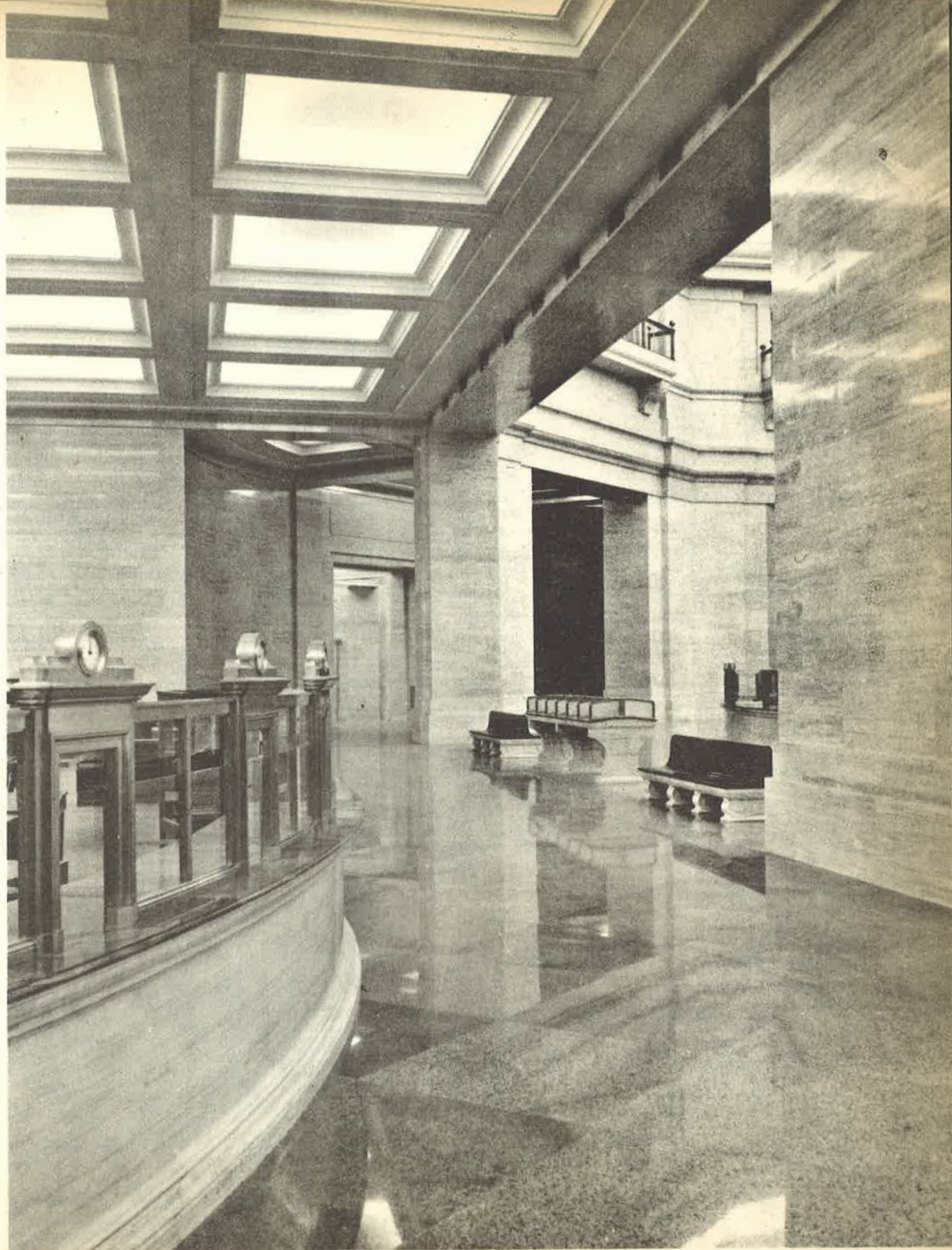






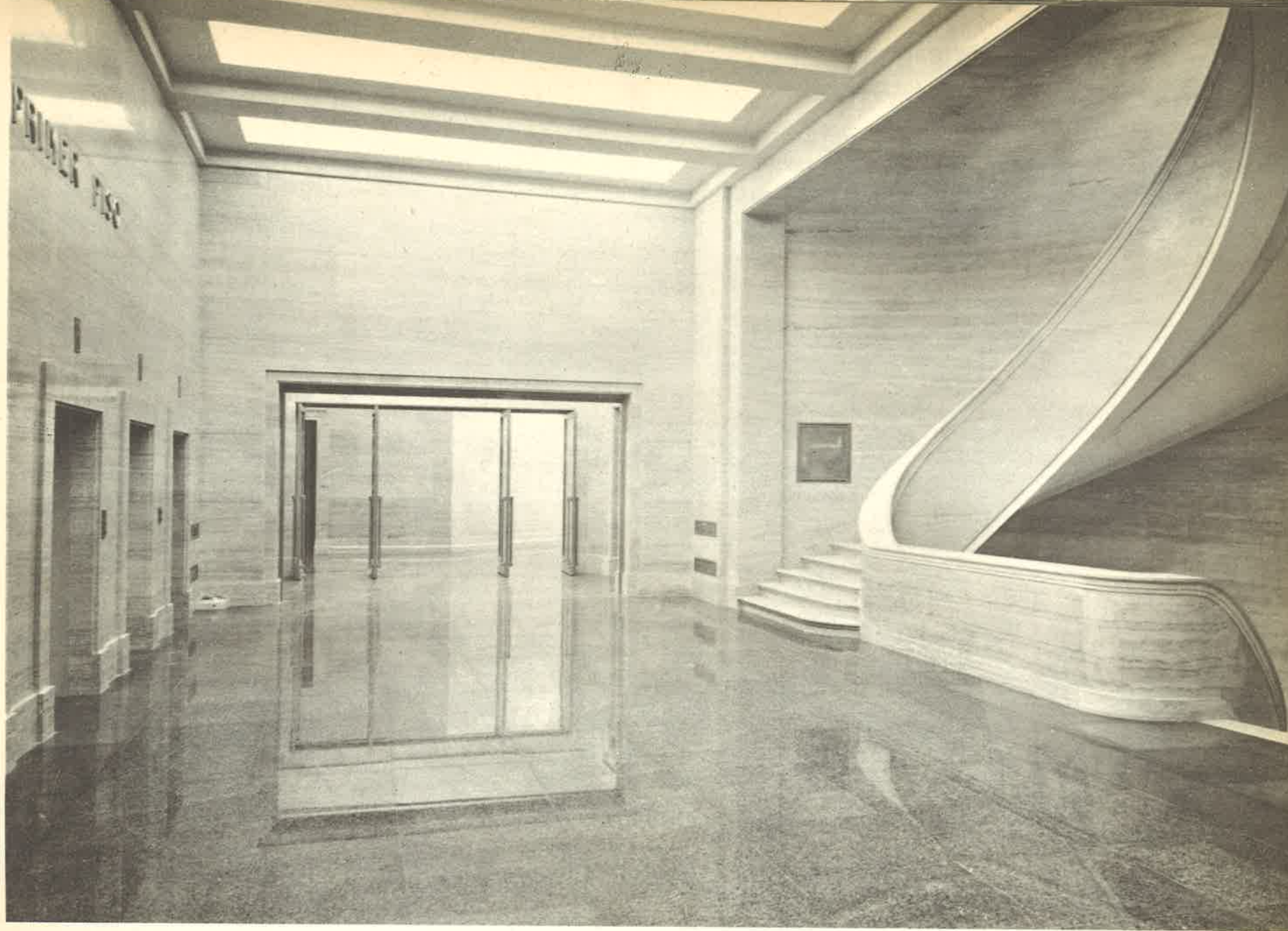




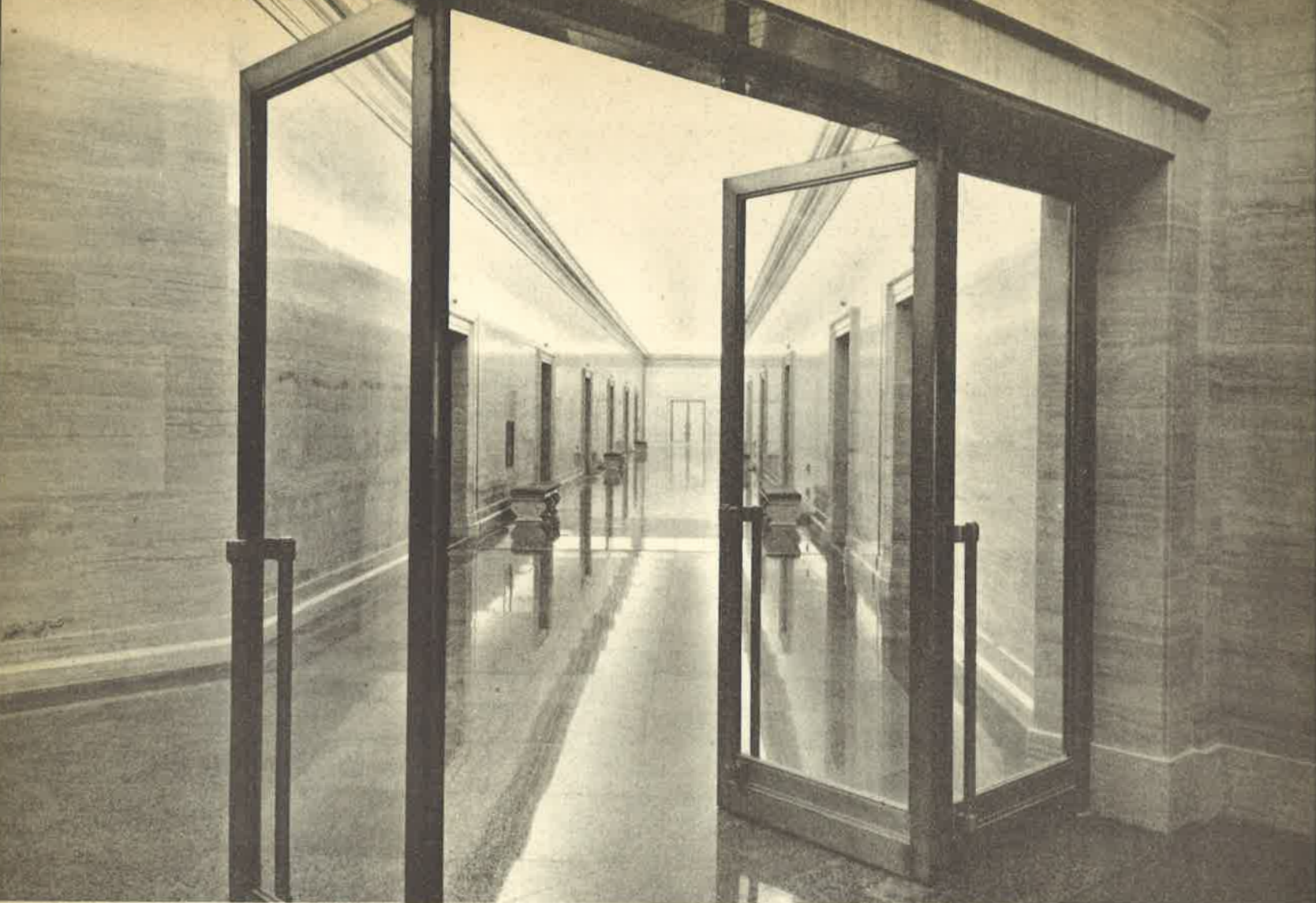


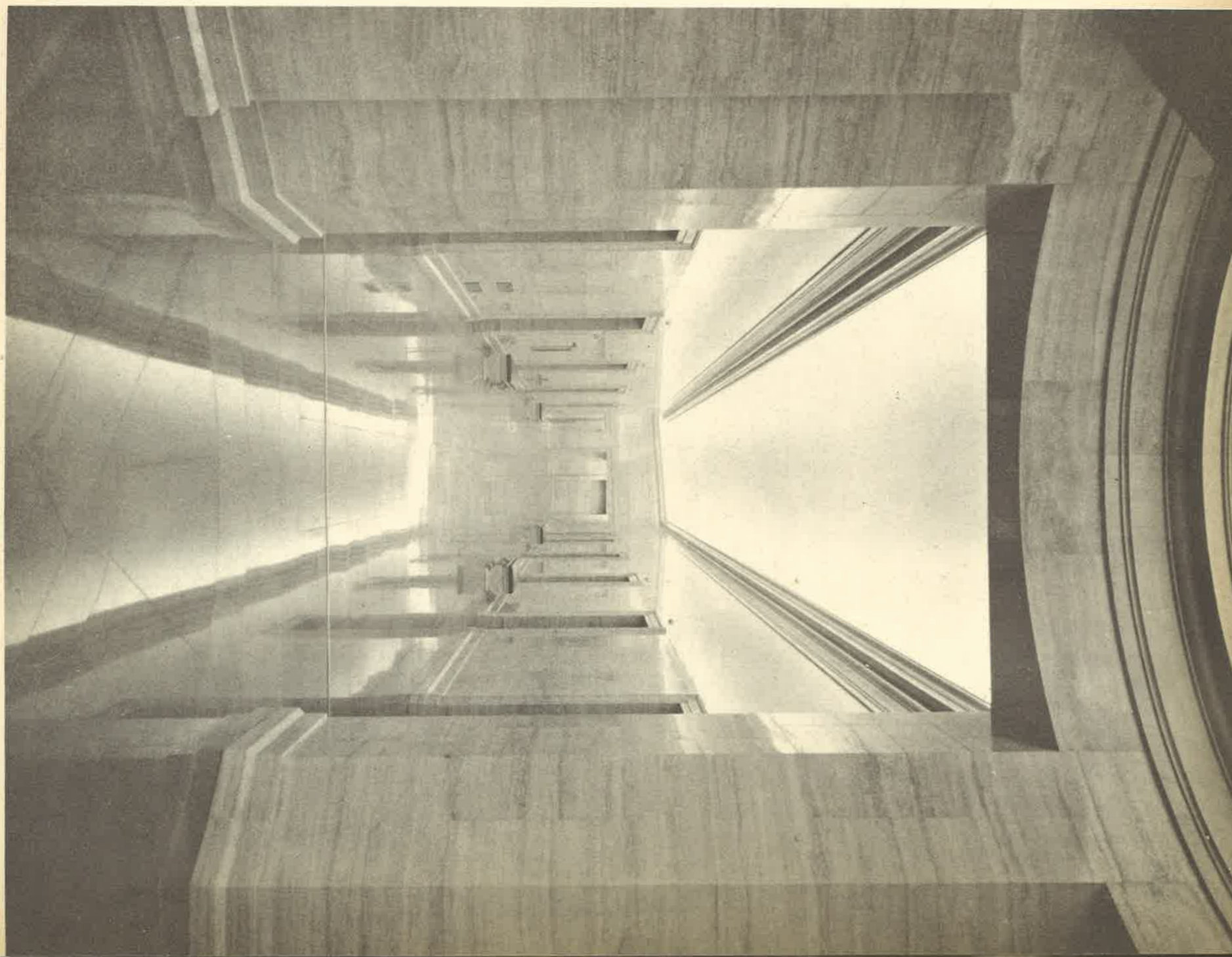




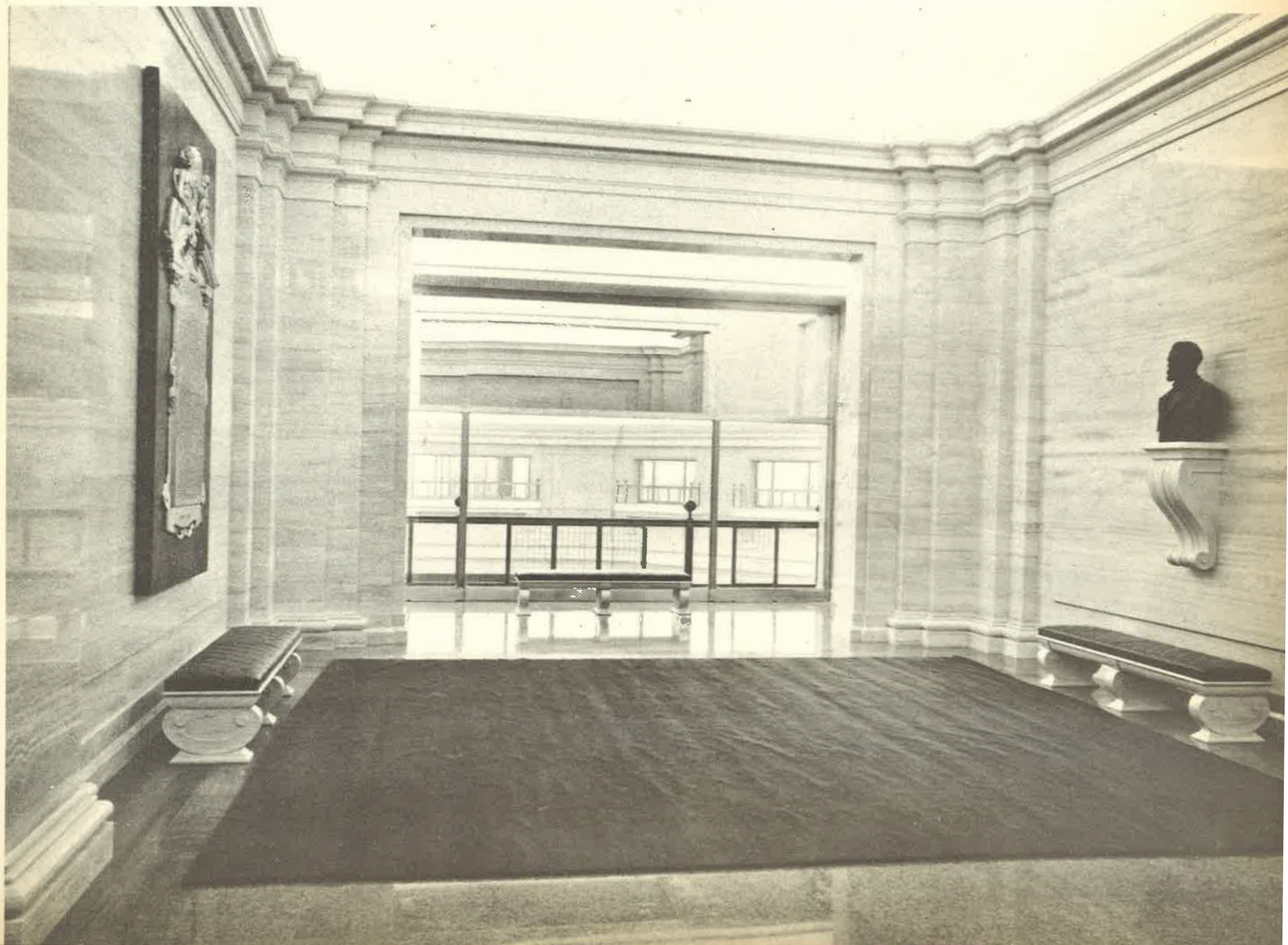








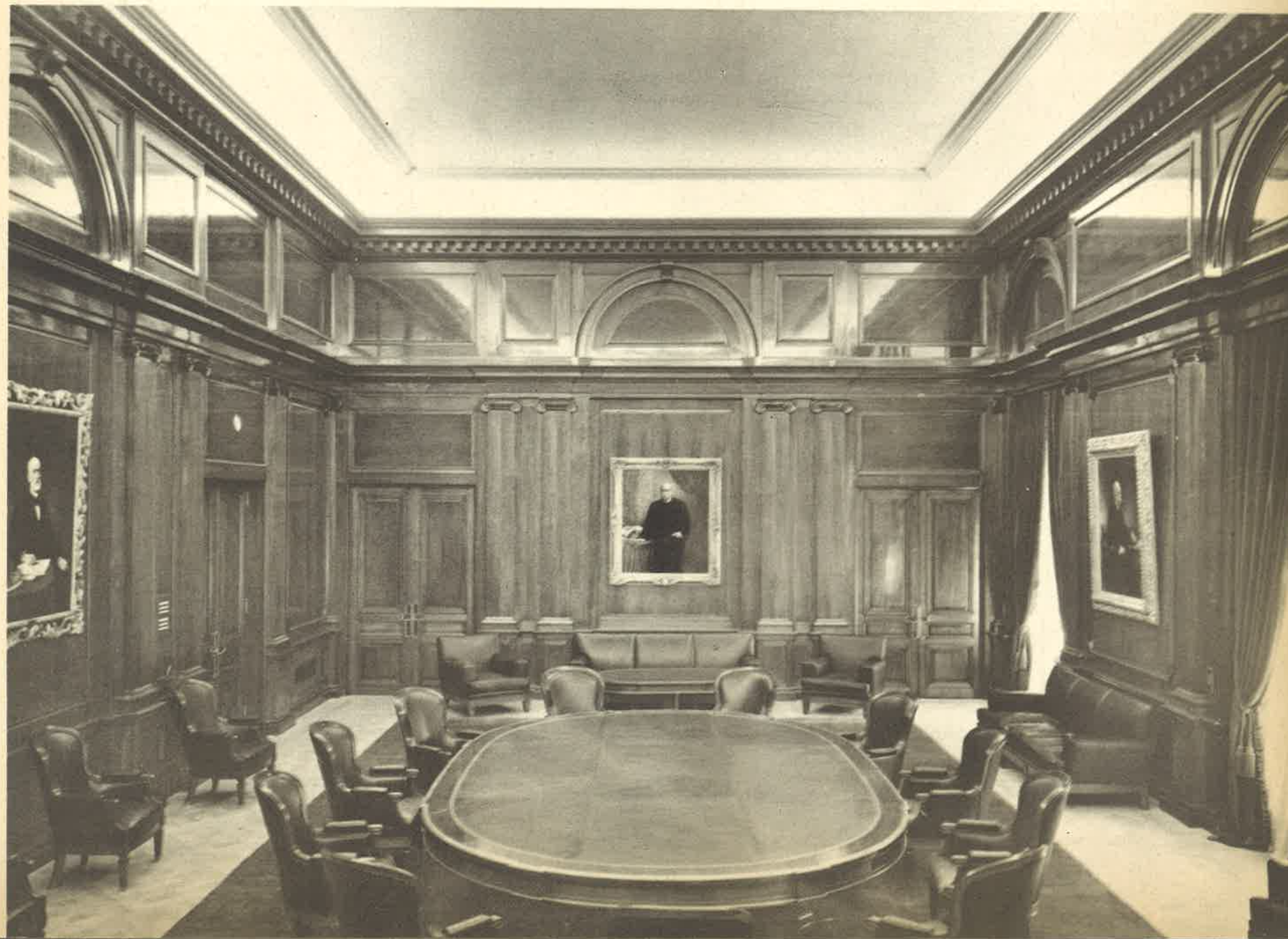














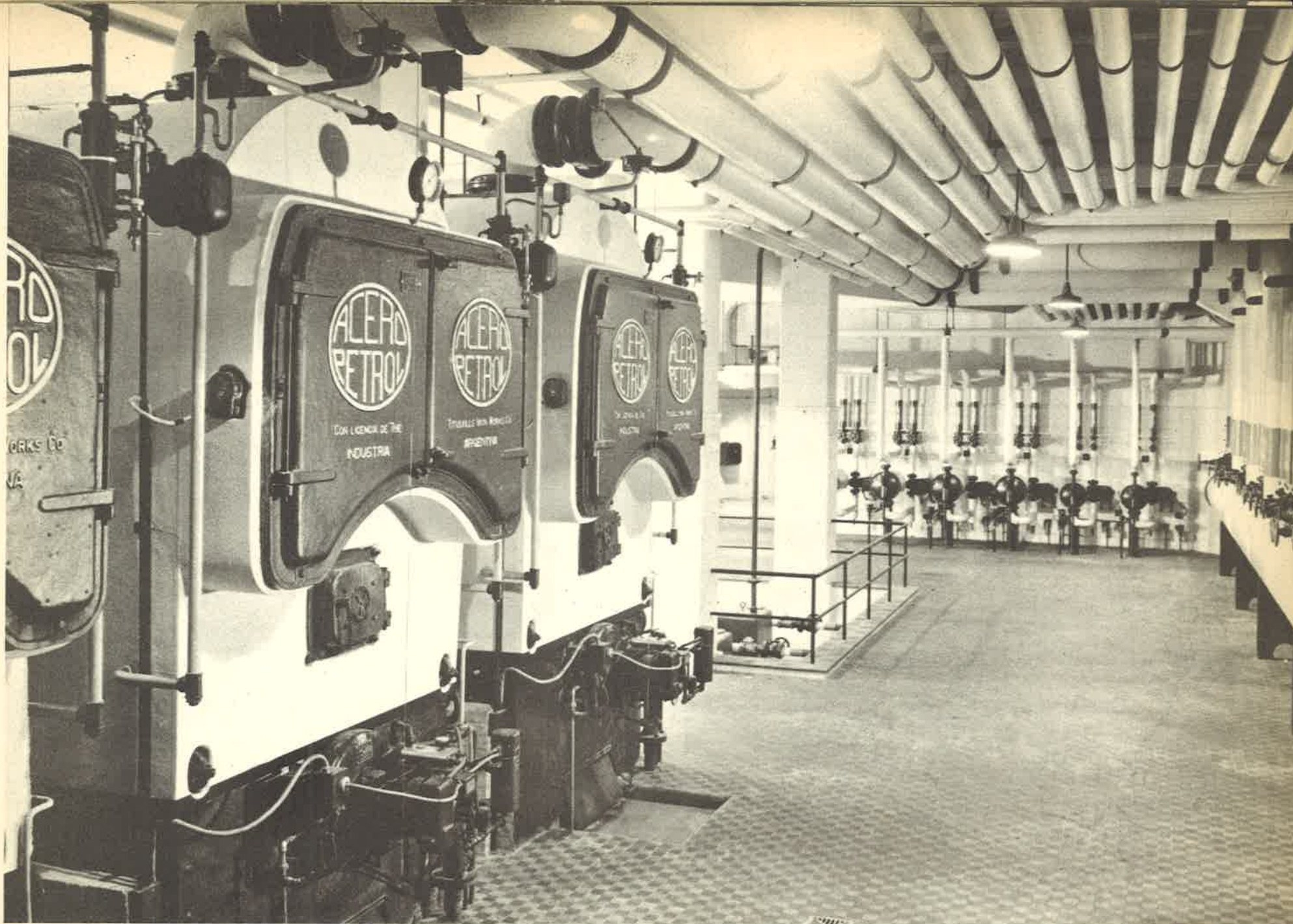


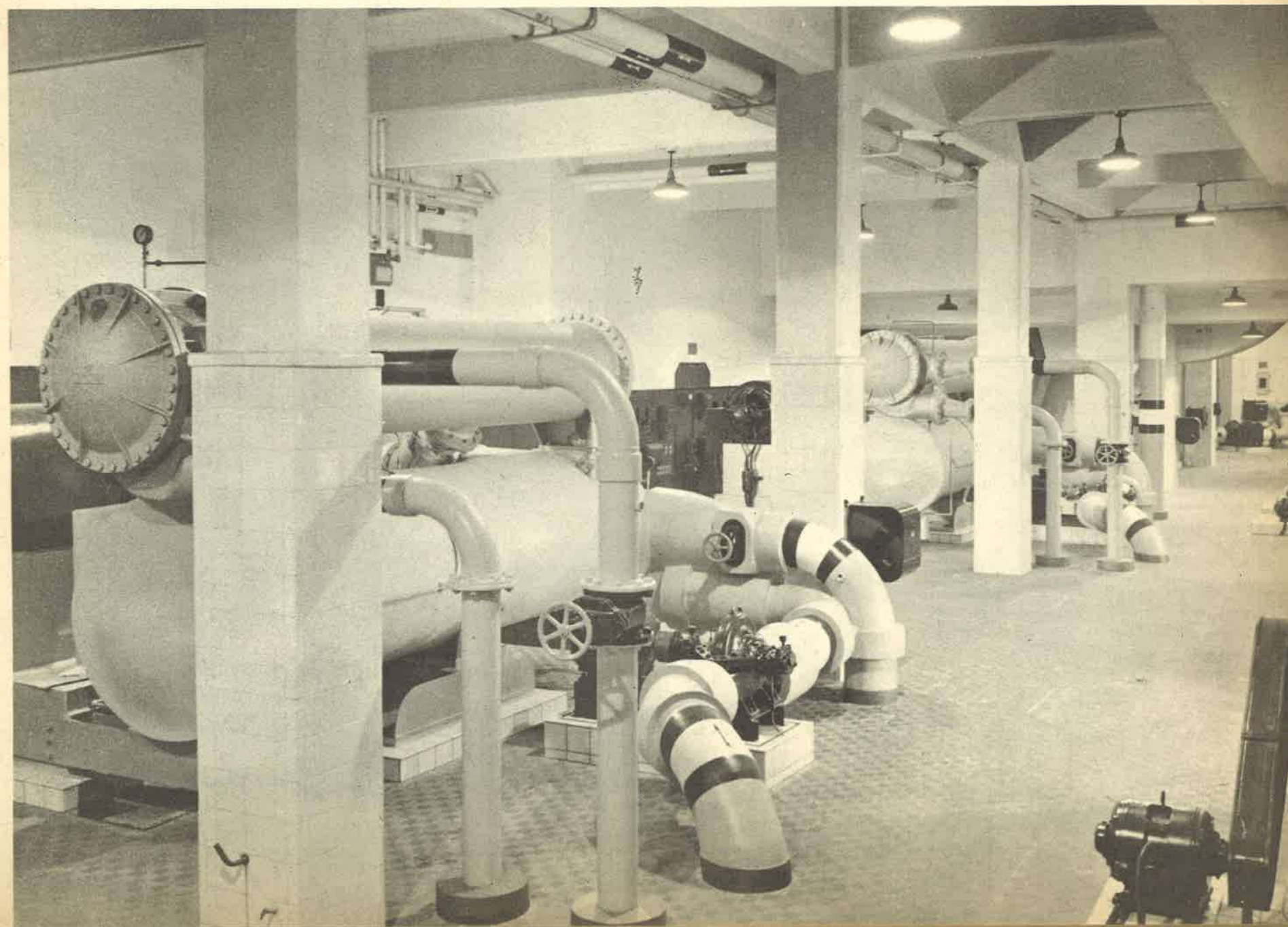




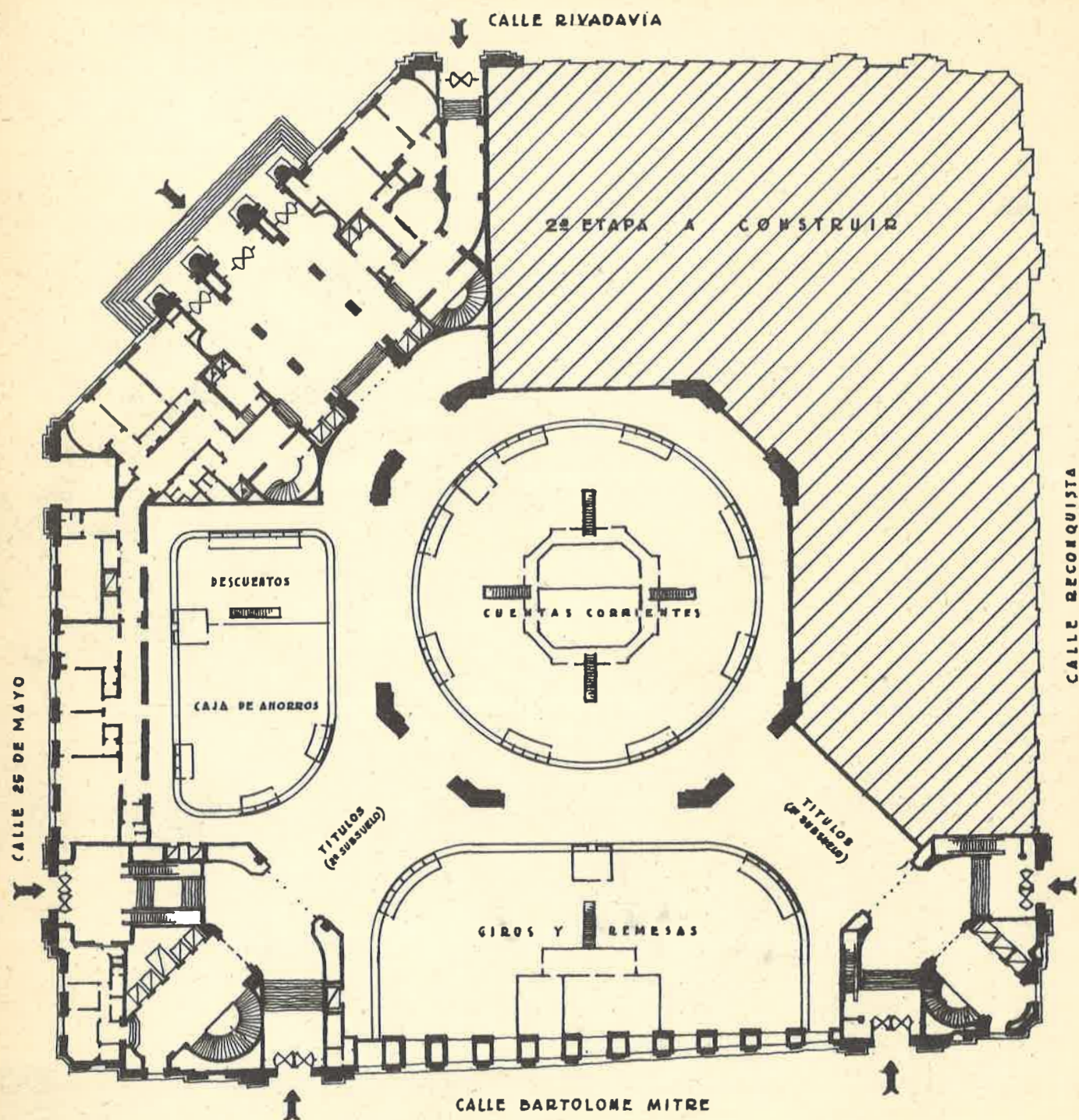








BANCO DE LA NACION ARGENTINA . NUEVO EDIFICIO PARA CASA CENTRAL .
PLANTA BAJA .



SE TERMINO
DE IMPRIMIR EN BUENOS AIRES
EN LOS
TALLERES GRAFICOS
DE GUILLERMO KRAFT LTDA.
SOCIEDAD ANONIMA
DE IMPRESIONES GENERALES
EL DIA VEINTE DE
JULIO DE 1944.

ESTE EJEMPLAR LLEVA EL N° **331**

